

Se fueron Borodin, Seaman, Roy y Evelyn, para Europa y tal parece que con su salida desapareció el espíritu revolucionario de los pocos que habían permanecido dentro del Partido. Habiendo quedado como Tesorero un americano llamado Carleton Beals, y teniendo ya establecida una Imprenta en sociedad con Ferrer Aldana, que fungía como Srío. del Interior, Allen se dedicó en lo absoluto a la propaganda por medio de "EL COMUNISTA", nombre que se había acordado dar a "El Soviet".

El "Grupo de Hermanos Socialistas Rojos" acordó ceder todos sus derechos sobre el periódico por ellos publicado hasta el número 7, al Partido, dado que el grupo dejaba de existir como tal, para constituirse en parte integrante del Partido Local Comunista. Eduardo Camacho, por miedo a las persecuciones, renunció de manera violenta a la dirección del Periódico y quedó en su lugar Elena Torres, que era Sría. del Exterior del Comité Central nuevo.

Mientras el periódico se publicó con el título de "El Soviet", órgano del Grupo de H.S. Rojos, su demanda fue en aumento; pero desde la aparición con el nombre de "El Comunista", órgano del Partido, por maniobras indirectas de Morones, Gale y los socialistas, cundió la desconfianza entre los trabajadores, a quienes se les había difundido la idea de "politiquismo" en el nuevo Partido. Los trabajadores de México aún no podían comprender que un grupo de su clase pudiera constituirse en Partido, si no era con el único y exclusivo objeto de entrar en las luchas electorales que ellos estaban acostumbrados a ver como movimientos enemigos del progreso del proletariado.

Antes de la salida de Roy y por instrucciones de Borodin, se había creado el "BUREAU LATINO AMERICANO DE LA TERCERA INTERNACIONAL". Para el establecimiento de la Imprenta y primeros gastos de la continuación de "El Comunista", Allen recibió de Roy \$1 500.00, que se invirtieron

